



Fitch y Standard and Poor's ponen bajo vigilancia a los bancos griegos con perspectiva negativa

Las agencias de calificación de riesgos Fitch y Standard & Poor han colocado a los cuatro bancos griegos más importantes bajo vigilancia con perspectiva negativa por la incertidumbre política y económica que reina en Grecia en estos momentos.

Ambas agencias señalaron en sendos comunicados que la fuerte salida de depósitos en los últimos dos meses y la decisión del Banco Central Europeo de dejar de aceptar los bonos griegos en sus operaciones de refinanciación han generado una incertidumbre en la liquidez y capacidades de financiación de Alpha Bank, Eurobank, Banco Nacional de Grecia y Banco del Pireo.

Si las negociaciones con los acreedores oficiales del Gobierno griego duran mucho tiempo, las condiciones de financiación y de liquidez del sector bancario griego se pueden deteriorar, afirmaron ambas agencias.

Hace dos días Moody's rebajó la nota de cinco bancos griegos con los mismos argumentos.

La agencia rebajó la nota del Banco de El Pireo a Caa2 desde Caa1, del Banco Nacional de Grecia a Caa2 desde Caa1, del Alpha Bank a Caa2 desde Caa1, del Eurobank a Caa3 desde Caa2 y del Attica Bank a Caa3 desde Caa2.

Standard and Poor cree que una salida de Grecia no implica grandes riesgos para la eurozona

La agencia de calificación de riesgo Standar&Poors (S&P) considera que una salida de Grecia de la eurozona, eventualidad que se conoce como Grexit, no implica grandes riesgos y que la pérdida total de los créditos no perjudicaría la valoración crediticia de los acreedores.

"Contra lo que muchos creen, las deudas no son demasiado altas en comparación con la capacidad económica de los acreedores", dijo el analista de S&P Moritz Krammer en declaraciones que publica hoy el periódico "Börsen-Zeitung".

Alemania, según Kramer, ha dedicado más dinero a la salvación de los bancos que lo que perdería en el caso de un impago de Grecia.

El peligro de contagio en el caso de un Grexit tampoco es visto por Krammer como demasiado alto.

"La capacidad económica de Grecia ya es de por sí poca y sus vínculos con la eurozona son incluso menores de lo que esta podría pensar", dijo Krammer.

Para Grecia, en cambio, las consecuencias de una salida de la eurozona serían "desastrosas" según Krammer.

"La gente tendría que volver a hacer todos los sacrificios que ya tuvo que hacer", dijo.

Una salida del euro y la falta de crédito haría para Grecia extremadamente difícil pagar sus importaciones de carburantes, alimentos y material médico.